

PRINT



EN ESTE NÚMERO

Carla Fuentes • Encuadernación
Tips & Clicks • Ferdai

LA ELEGANTE FEALDAD DE CARLA FUENTES

Carla Fuentes (València, 1986) estuvo en la prehistoria. Pero no en la que se estudia en los libros. En otra, en la que no hay mamuts y sílex, sino Fotolog y Myspace. Entonces era *littleisdrawing*, devoraba tutoriales y tuneaba las plataformas como quien se prepara un vermut. Y lo más importante, ya dibujaba.

De hecho, si nos ponemos el disfraz de arqueólogos, no nos costará descubrir allí los orígenes de lo que vino después.



Que la vida puede cambiar en un segundo nos lo ha enseñado mil veces el cine, los libros, pero también, y ahí está su grandeza, la propia realidad. Carla estudiaba diseño de moda en la EASD, iba a hacer prácticas en el taller de un sastre, vecino de su madre del pueblo, pero... no le cogieron. «Fue una decisión muy pequeña, pero que cambió mi vida. Si hubiera entrado allí, ahora estaría cosiendo, o tendría una marca de ropa. Lo que es seguro es que no estaría aquí», dice riendo, debajo de una mascarilla que solo se quita para tomar un café.

Carla se recuerda siempre dibujando, desde muy pequeña. Sus padres le fomentaron la curiosidad por lo artístico. Estudió, incluso, tres años en Bellas Artes, pero lo dejó. «Ahora me arrepiento de no haberla acabado, porque me estoy dando cuenta de que lo que quiero expresar con mi propio estilo lo estoy encontrando a través de una vía más academicista».

Desde aquellos lejanos tiempos de los tutoriales, ha sido muy autodidacta. «Totalmente, aprendiendo del error. De hacer las cosas mal, al final te salen bien. Igual hubiera llegado más rápido, pero... Está claro que si yo supiese más, si tuviese más formación, no me pasarían cosas que me pasan, como hace poco que me intoxicqué con aguarrás».

En la obra de Carla Fuentes conviven la vertiente pictórica y la centrada en la ilustración. La primera la considera «el trabajo más personal que hago; son conceptos e ideas que yo quiero contar sobre mi vida, o sobre experiencias mías, y a través de las imágenes conseguir que el público reflexione». En sus ilustraciones o los trabajos por encargo, «siempre hay otra cabeza por ahí pensando y decidiendo». No es ella 100%, hay una temática sobre la que trabajar. «Por eso me gusta diferenciar mis locuritas». Si le dan a elegir, «me encantan las dos cosas, me lo paso pipa».

Sobre la inspiración hay mucha literatura y, también hay que decirlo, muchas frases de azucarillo. A Mondrian, por ejemplo, le inspiraba la naturaleza, Freud decía que había que salir a buscarla y Picasso solo concebía que apareciese cuando se trabajaba. Carla es más terrenal, lo que más le llama la atención es lo cotidiano. «Observo mucho a las personas, puedo saber bastante de alguien conociéndolo muy poco. Por eso me gusta tanto hacer retratos. Me dicen que soy bruja. Acabo de hacer un curso de tarot y me ha encantado». Minisilencio y risa.





«Mi pintura es el trabajo más personal que hago; son conceptos e ideas que yo quiero contar sobre mi vida, o sobre experiencias mías, y a través de las imágenes conseguir que el público reflexione»

Una vez sabe lo que va a hacer, boceta, experimenta; «antes solo usaba gouache y acrílico, ahora trabajo con óleo»; lo dibuja en el lienzo, empieza a pintar y «solo cuando he hecho la cara sé si me vale». Si no, a la basura. A veces ni lo acaba. Sin dramas. «Si tengo un bloqueo, si algo no me sale, me lo tomo con mucha calma, hago otra cosa, me voy a la playa; no me causa frustración».

El estilo de Carla bascula entre la elegancia y la fealdad. Es capaz de parar un trabajo si considera que es demasiado bonito, para introducir algún rasgo que desvirtúe esa perfección. O la transforme. En una suerte de posbelleza que puede resultar más atractiva que la común. «Mucha gente, cuando me encarga retratos, no se ve, porque yo le cambio la mirada; dicen que no se parecen. Claro, yo los hago más raros para que resulten más interesantes». El humorista Eugenio o Michael Jackson, por ejemplo, han pasado por su filtro sin dejar, por ello, de ser totalmen-

te reconocibles. «Eso es lo que quiero, que se reconozca al personaje, sin tener que renunciar a mi estilo».

Libros, discos, murales, dvd, botellas, carteles, joyas, lienzos... la obra de Carla es como el número pi, inabarcable. En su web solo hay una muestra de todo lo que ha trabajado durante los últimos años. Si se le pregunta sobre su soporte preferido, no lo duda ni un instante, «¡las botellas! No sé, las asocio a la felicidad, a los buenos momentos; ves una botella de ron encima de la mesa y....» no acaba la frase. Tampoco hace falta. ¿El soporte más raro? «Una caja de tiritas. Era para una acción solidaria durante el confinamiento. A mí de pequeña me encantaban, se las ponía a los peluches, y me hizo mucha gracia el encargo».

Le propongo hablar de algunos trabajos suyos concretos. De tres.

Uno. El disco *Rioflorido*, de Santero y Los Muchachos. «Es un trabajo conjunto con el grupo. Me encanta inventar una historia en torno a las canciones y el disco. Lo hacía con Polock y lo hice con Santero, a partir de algo que me contaron. Creo que complementa al álbum». Se podría decir que su labor es similar a la del productor, pero en lugar de trabajar el sonido de una banda, desarrolla el aspecto gráfico. Se queda pensando un rato si debería sacar un libro explicando la intrahistoria de estos trabajos musicales.

Dos. El cartel de la película *The Mystery of the Pink Flamingo*. «Es un documental de bajo presupuesto, dirigido por Javier Polo, el hermano de mi novio. Me tocó todo lo que tuviese que ver con algo creativo. Cuando llegó el momento de hacer el cartel, la cabeza no me daba ya para más. Así que llamé a mi amigo el ilustrador Jorge Lawerta y me ayudó, con los colores, con la letra... y nos quedó algo muy chulo». No quiere contar nada de la película, dice que pronto se estrenará.

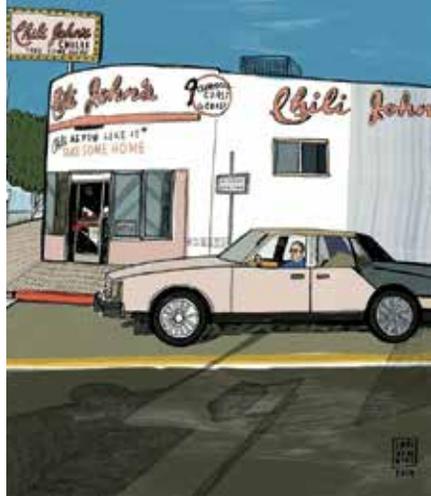
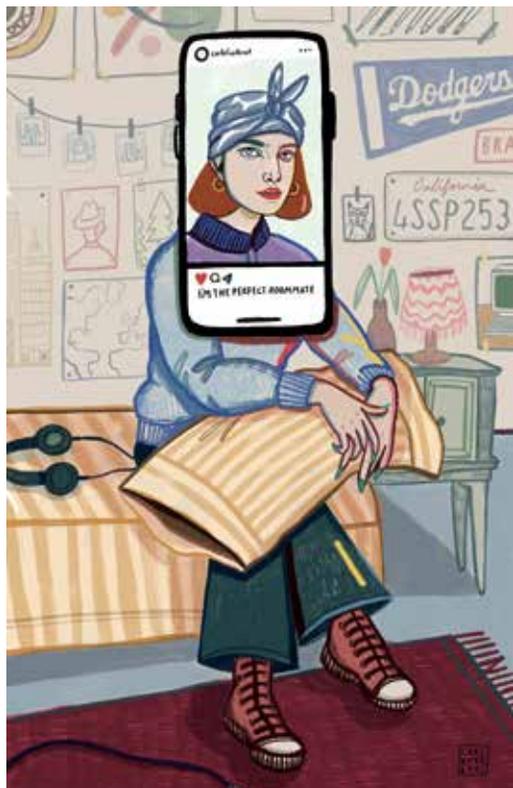
Tres. La mosca para la colección *El jardín de las delicias* de la marca de joyas Suárez. «Me costó mucho que hicieran la mosca. Les insistí, hasta ponerme pesada, en que la hicieran bien porque parecía un abejorro. Me decían que las moscas no se venderían, porque el *target* de Suárez son mujeres sofisticadas. Yo les quise hacer ver que eso era precisamente lo que molaba. El otro día me dijeron que se estaban vendiendo muy bien».

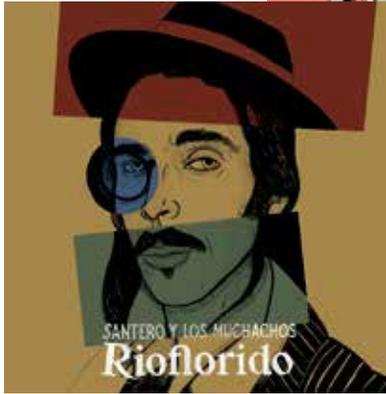
Quien conozca la obra de Carla sabrá de su querencia por las moscas. Para nada un capricho. Tienen todo un relato detrás. «Me he dado cuenta de que a las personas las puedes clasificar según tratan a una mosca. Empezó por ahí mi interés hacia ellas. Y, también, por Arroyo, un homenaje. A él las moscas le recordaban a España cuando estaba exiliado. A Dalí también le encantaban. Son muy de aquí. Vas a otros países y no hay moscas o son diferentes. Les tengo cariño. Y molestan, tienen ese punto de que la gente me dice que el dibujo estaría mejor sin ellas, pues ese es el motivo, molestar. La mosca cojonera».

Las distancias no existen para ella. Nunca han existido. En la revista *Nylon México*, si la memoria no le falla, le publicaron su primer dibujo en papel. Ahora tiene su taller en La Punta («es un paraíso la zona, al lado de València, con huerta, el mar a cinco minutos») al tiempo que una agente en Estados Unidos, Kate Larkworthy. «Era la representante de Riki Blanco, la busqué en Instagram y le escribí. Llevamos cuatro años y no la he visto nunca. Es otro nivel, lo pelea todo. Ojalá pudiera trabajar más allí. Te pagan como siete veces más y está todo superclaro, las fechas de entrega, el trabajo, los plazos, las revisiones, la remuneración extra si se hace algo de más... y nunca se salen de eso».

Aquí le acaba de fichar la agencia Mushroom («hay veces que no sé calibrar bien los presupuestos y hay cosas que sería incapaz de reclamar







El estilo de Carla bascula entre la elegancia y la fealdad. Es capaz de parar un trabajo si considera que es demasiado bonito, para introducir algún rasgo que desvirtúe esa perfección. O la transforme. En una suerte de posbeleza que puede resultar más atractiva que la común.

aunque tenga derecho; ahora me olvidaré, en parte, de esos temas») y prepara exposición para diciembre en la madrileña We Collect, una muestra «que se debería haber realizado en mayo, pero el coronavirus lo hizo imposible». A pesar de todo esto, se sigue preguntando si este será su trabajo para siempre.

«Puede parecer muy triste, pero es así, a veces pienso que puede que ya no me lleguen *mails* con encargos o pedidos. ¿Qué haría entonces? ¿A qué me dedicaría? Es algo que puede pasar. Pero también es cierto, que si ocurriera, no pasaría nada».

Carla trabaja en su taller rodeada de su obra, de un buen número de retratos. Por eso cuando vende alguno se entremezclan la alegría de la transacción con la pena de verlo marchar. «Me da mucha lástima cuando un cuadro, sobre todo un retrato, se va de mi estudio. Es un duelo total. No puedo explicarlo. Lo siento como persona. Yo trabajo rodeada de un montón de cuadros que son caras y me hacen compañía, y mi cerebro los asocia con personas, no es coña. Se va de repente y me falta alguien».

Si mira hacia atrás en el tiempo, le parece que su paso por Fotolog y Myspace es otra vida. «Todo ha cambiado mucho. Cuando me abrí el Fotolog, éramos cuatro gatos y era fácil destacar. Empecé a tener trabajo desde el primer momento. Éramos pocos. En Myspace yo tenía como quinientos seguidores y me escribían diciéndome que era de las que más tenía en España... En Blogspot llegué a tener mil y me hicieron embajadora de algo que ya ni recuerdo». Carla tiene ahora más de ochenta mil seguidores en Instagram. «No concibo lo que hago sin las redes, porque empecé ahí y porque para mí es muy importante tener visibilidad, y enfocar parte de mi tiempo en alimentarlas me parece muy interesante». Acaba de abrirse cuenta en Tik Tok. Otra vez, vuelve a estar en la prehistoria del futuro. 🐣

SU PRIMERA VEZ. «Mi primer contacto, y el más directo que he tenido, con una imprenta fue cuando era pequeña. Mis padres trabajaban en publicidad y creo recordar que iban a Vernetta. Cuando traían a casa los catálogos me encantaba, me acuerdo perfectamente del olor de la tinta».

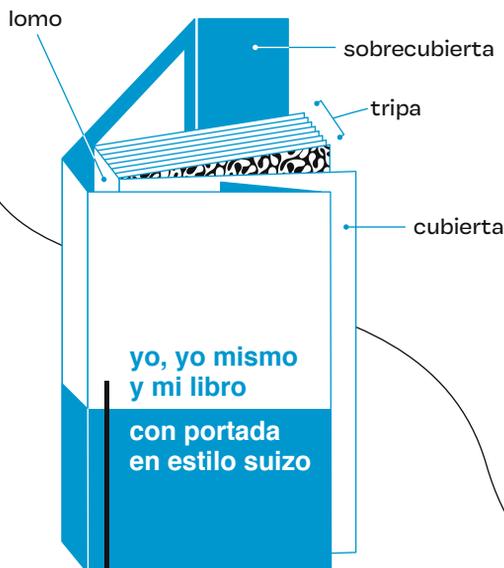




NO JUZGUES UN LIBRO POR SU CUBIERTA

(hazlo por su encuadernación)

Al igual que nos paramos a ver el papel, la tipografía o retícula, la encuadernación es parte del proyecto y no solo es «ese sistema que sujeta las hojas»; forma parte del proceso de impresión. Quizás no te habías parado a pensar en la encuadernación que llevan las publicaciones, o quizás sí... Entonces eres de los nuestros y disfrutas con una buena encuadernación. En cualquier caso, si estás pensando en imprimir tu proyecto y no sabes qué tipo es el más adecuado, aquí tienes pistas sobre encuadernación.

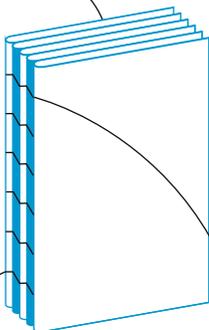


¡YO HE VENIDO A HABLAR DEL INTERIOR DE MI LIBRO!

En primer lugar, para conocer las opciones de encuadernación posibles, antes tenemos que saber las partes que componen una publicación. Así, al exterior le llamamos **cubiertas** —que comprende todo lo que esté desde la tapa (o cubierta) hacia fuera—, mientras que el interior recibe el nombre de **tripa**, que es la colección de cuadernillos encuadernados.

GOD BIN AMERICA

La encuadernación americana o fresada es la más popular. Consiste en unir hojas separadas mediante cola para, más tarde, añadir tapas. Es idónea para publicaciones con mucho volumen de hojas y cantidades cortas, resultando un encuadernado firme. Esta encuadernación es perfecta para proyectos de tirada corta, desde 25 hasta 300 unidades. ¡Una encuadernación de bandera!



Da gustito ver cómo me puedo abrir 180°

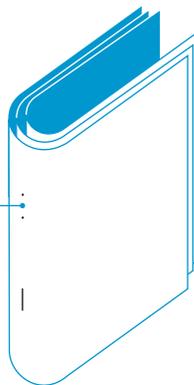
RÚSTICA

Este tipo de encuadernación es la más tradicional. Consiste en reunir varias colecciones de pliegos –de entre 16 y 32 páginas– para, después, coserlos por uno de los lados y encolarlos. El cosido puede estar a la vista o tapado por la cubierta. Esta encuadernación permite abrir la publicación 180°, facilitando una visualización mejor.

¡¿POR QUÉ NO TE GRAPAS?!

La encuadernación por grapas cumple con las BBB (Buena, Bonita y Barata). Se trata de unir las hojas de la publicación mediante grapas en el pliegue central y en posición vertical. Existen diferentes tipos de grapas, como las habituales o las omegas. El grapado tiene un límite de 96 páginas. Por cierto, ¿Sabías que tenemos grapas negras o blancas? ;-)

Grapado recto



TIENES POSIBILIDADES MIL

Ancha es Castilla y múltiples las opciones de encuadernación, en espiral, *wire-o*, con tornillos, japonesa. ¡Hasta encuadernación con gomas! ¡Ah! Y no olvides la posibilidad de forrar (o no) la publicación con papel, tapas duras, cartón o cualquier otro material tras finalizar el proceso de encuadernación. Nosotros disponemos de diferentes tipos de acabados; si tienes dudas contacta con tu impresor.



Tips&Clicks

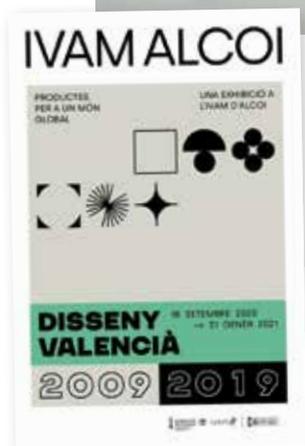
Los proyectos de 'Diseñar X Ayudar' salen a la calle

En el mes de junio llevamos a cabo la iniciativa de proyectos de 'Diseñar X Ayudar' mano a mano con Gràffica. ¿La idea? Situar al diseño en el primer eslabón de una cadena de favores solidarios. Recibimos más de cien propuestas, de las cuales seleccionamos un total de veintisiete proyectos diseñados por varios creativos que, por fin, han visto la luz en las calles. Queremos agradecerlos a quienes enviasteis las propuestas el gesto considerado que habéis tenido con vuestros clientes.

En Gràffica podéis ver los resultados. → graffica.info



En las imágenes, algunos de los proyectos presentados a 'Diseñar X Ayudar' por Vicent Faus, Raúl Campuzano, Pablo Quilis y Diego Mir.



Diseño valenciano (2009-2019). Productos para un mundo global

El IVAM Alcoi inaugura la exposición *Disseny valencià (2009-2019)*. *Productes per a un món global*, que propone un recorrido por el diseño de producto valenciano en la última década y su aportación a un «mundo global». El hecho de que se exhiba en el IVAM Alcoi rinde un homenaje a esta ciudad que fue uno de los focos de la revolución industrial en España a finales del siglo XIX, y a las comarcas del interior alcantino que han mantenido viva hasta hoy una gran tradición de industrias productivas. La selección, que estará abierta al público hasta el 31 de enero de 2021, ha sido comisariada por Xavier Giner, profesor de la Escuela de Arte y Superior de Diseño de València. → ivam.es/es/alcoi

El cliente

Ferdai

www.ferdai.es / [@ferdai.es](https://twitter.com/ferdai.es)

→ **FERDAI** es un proyecto muy personal que nace desde el amor que su impulsora, Amaia, siente por la naturaleza. Cada una de las piezas que compone esta iniciativa ha sido elaborada con mucho mimo y detalle, respondiendo siempre a un modelo de negocio sostenible con el que crear el menor impacto posible sobre el medioambiente.

Así, tanto los proveedores y colaboradores o el proceso de fabricación, como la materia prima se han seleccionado teniendo en cuenta su procedencia orgánica, vegetal, proceso de producción reciclado, etc.

En nuestro caso hemos colaborado con la realización de su colección de libretas, que van desde las más pequeñas Pocket (cosidas con hilo tipo singer), a su serie Diario (con tapa

semirrígida, cantos redondos, cierre con gomas y con bolsillo posterior), pasando por Ideas y por las Refugio (las más grandes y con cinta marcapáginas).

En total cuatro modelos en los que hemos usado la gama Crush y Remake de Favini, con papeles que provienen del *upcycling* (que recupera residuos inútiles en nuevos materiales) y que realzan los sencillos diseños de Rocío Mejías, mientras que en el interior optamos por papel reciclado.

«Estoy muy agradecida de haber contado con Impresum para este proyecto, ya que, además de ser un equipo de personas familiar, cercano y de confianza, nos han asesorado de forma impecable en cuanto a materiales, técnicas y papeles, y este ha sido parte del éxito para crear un producto tan cuidado y delicado», nos cuenta Amaia. Siempre es un placer colaborar en proyectos como este, que simplifican nuestras vidas y generan un impacto positivo a su alrededor. 🌱



PRINT

PRINT es una iniciativa de **Impresum**.

Diseño y edición: estiu (Diego Obiol y Pablo Ejarque).

Corrección de textos: Marta Salvador.

Colaboran: Rafa Rodríguez y María Mira.

De este nº4 de *PRINT* se han impreso 1.500 ejemplares en papel Fedrigoni Arena® Natural Rough de 120 g.

El sobre con el envío de este número se ha realizado en impresión digital con dato variable.

Tipografías Theodor by RÜDIGER para titulares, Pliego de Juanjo López para texto general, y Vulf Sans / Vulf Mono de la fundición Ohno Type en elementos complementarios.

Puedes suscribirte en www.impresum.es/print, escribiendo a dani@impresum.es o llamando al 606 994 542 (Dani Matoses).

impresum

C/ Vicent Lleó, 20 nave · 46006 València
impresum.es